



## Ana Fuertes Sanz

Nací en Monreal del Campo en 1967. Allí viví mis años de infancia, donde jugué todo lo que pude y sabía. Estudié E.G.B. en el Colegio Ntra. Sra. Del Pilar, del que recuerdo los ejercicios poéticos que realizábamos, y aprenderme casi todos los autores conocidos como Doña Pepita. Estudié después Bachillerato en El Instituto Valle del Jiloca de Calamocha. Esto me permitió conocer y querer esta tierra del Jiloca desde muy cría, de los Ojos de Monreal a la laguna de Gallocanta. El paisaje se va tejiendo con mi vida y ahí vuelvo siempre que puedo.

Estudié Químicas en Zaragoza. Supongo que haber disfrutado desde niña en las aulas me hace querer ser profesora, y desde 1992 doy clases en Institutos de Alcañiz, Valderrobres y Monreal. Es en este tiempo cuando retomo el juego de hacer poemas, como un deseo de expresarme. Desde 1995 tengo la costumbre de llevar un cuadernillo que me permite pararme en cualquier banco y vaciarme en el papel. Los poemas están escritos en su mayoría en autobuses, parques, trenes y calles. Me presenté al certamen de poesía “*Ciudad de los amantes*”, y me dieron el primer premio en 1999. Por ese motivo, el Ayuntamiento de Teruel me publicó el libro *Abandono la tierra*.



# Palabras en la tierra

Ana Fuertes Sanz

## PALABRAS

Palabras en las hojas de los árboles,  
palabras en el aire, en el viento,  
palabras al silencio de la tarde,  
palabras al abrigo,  
palabras de secretos y de siembra,  
palabras de respuesta,  
Palabras.

## HOY QUIERO AMAR LA TIERRA QUE SE ESCONDE

Hoy quiero amar la tierra que se esconde.

Escribo detenida  
en las hojas de árboles inquietos.

Paraísos delgados me acorralan las manos,  
me penetran.

Estallan en mi ropa y en mi abrigado cuerpo.

Las hojas de los árboles estallan  
penetran en mi vida.

Mis palabras  
son una pesadilla metida entre las horas.

Busco lenta el silencio,  
el delgado y desnudo firmamento  
que me deja sin habla.

Acorralo mi cuerpo,  
acorralo mis manos.

Mi voz y mis pupilas se hacen de agua.

## A PESAR DE QUE EL TIEMPO

A pesar de que el tiempo  
va tejiendo nostalgias en mi rostro  
no logro acostumbrarme a los recuerdos  
que la vida ha dejado entre mis manos.  
No logro acostumbrarme a las caricias  
que a veces se me escapan.

A pesar de que el tiempo  
va escribiendo en mi rostro poesías  
ratos viejos y nuevos se entremezclan  
en manos contra manos,  
en besos contra besos  
en rostros contra rostros.

A pesar de que el tiempo  
va escribiendo sus líneas en mi rostro  
no logro acostumbrarme a los recuerdos  
que quedan aferrados  
que se quedan pegados a mi cuello.

A pesar de que el tiempo  
me ha hecho mujer, y mar  
y primavera loca estallando en deseos,  
no logro acostumbrarme a las ausencias  
que dejan las caricias cuando pasan.

A pesar de que el tiempo  
me ha hecho sentirme toda,  
imaginarme entera,  
no logro acostumbrarme a los recuerdos  
que dejan los pasados en mi cuerpo.

## ESCRIBO MI SILENCIO ENTRE LA TIERRA

Hoy me quedo desnuda en la delgada  
ausencia de la tarde.

Paseo sin mochila,  
paseo sin recuerdos  
recorriendo el camino  
con el cuerpo desnudo de silencios.

Hoy me paseo el rostro  
por el cielo viajero de esta tierra.  
Hoy camino en el tiempo de un instante  
que no tiene recuerdos para darme.

Me pongo los zapatos,  
me visto de camino, de piedra, de sendero.  
Abro mi cuerpo loco a la tierra quebrada,  
dejo mi cuerpo abierto a esta tierra reseca.

Paseo con mi cuerpo sin recuerdos.  
Escribo mi silencio entre la tierra.

## HOY SIENTO QUE LA TARDE

Hoy siento que la tarde  
se queda detenida en hojas sin recuerdos.  
Sin miradas ausentes,  
sin peligro a romper  
el susurro desnudo de la siesta.

Hoy siento que la tarde  
aparece brillante entre mis dedos.  
Y mis manos te tocan  
y mis dedos te tocan  
y mi cuerpo te toca.

Hoy siento que la tarde  
aparece desnuda sin recuerdos  
y desvisto el presente con mis ojos gastados  
y me visto de tierra y azulejos.

## VUELTA A CASA

Vuelta a casa.  
Las gastadas paredes me desnudan  
y me dejan sin aire la sonrisa.

Vuelta a la casa helada  
donde no hay horizonte, ni océano, ni palabras  
donde heridas se abren al desnudo del alba.

Vuelta a casa, al invierno,  
a la voz acechada por el silencio frío  
a la quieta palabra que se queda a tu lado.

Vuelta a casa,  
al invierno y al frío,  
al océano helado carente de ventanas.

## SE HAN PARADO LAS HORAS DEL RELOJ

Se han parado las horas del reloj.  
El tiempo se ha cansado de esperarnos,  
de soñar que llegábamos deprisa.  
O tal vez, ya despacio  
limpiar de recuerdos las maletas.  
Se han marchado las horas y me he puesto  
al lado de la esfera moribunda  
del viejo medidor de temporadas  
a engarzar los segundos en el viento.

He cazado un jilguero que me ayuda  
a ponerle sonido a mis recuerdos.  
Una vieja lechuza va guiando mi tiempo  
y me ayuda en la noche.  
Y un colibrí me deja  
pasear en la tarde.

Se ha posado un silencio en mi cabeza  
y mi voz se detiene en ese instante  
en que cuerpo, mirada, sentimientos  
dibujan en el aire sueños nuevos.

Se han marchado las horas del reloj.

El tiempo  
ha venido a mi lado a revivirme  
a ensancharme la cara y los abrazos.

Discurren por mi rostro las miradas  
en que respiro abierta sentimientos.

## NOVIEMBRE

Noviembre siempre tiene  
algo de solitario.

El sonido en la calle  
de los niños jugando  
parece más lejano.

Las hojas que se van  
casi sin despedirse,  
y las grullas que vuelan de la mano  
de viejos sentimientos.

Noviembre siempre tiene algo de solitario.

La luz se va acortando  
y la tarde  
se me queda pegada entre la ropa.  
Anochece temprano  
y quiero adormecerme entre las manos  
de gente que no llega.  
Noviembre siempre tiene  
algo de solitario.

Los guantes en las manos,  
caricias de piel fría,  
y sonrisas de invierno en los tejados.

Este noviembre quiero  
quedarme dormitando  
al borde de algún libro.

De algún recuerdo viejo,  
de la melancolía  
pegada en la mochila.

Noviembre siempre tiene  
algo de solitario.

## INVIERNO

Es invierno.

Los pájaros se posan en las últimas ramas  
buscando rayos cálidos.

Despacio yo también busco las ramas  
para poder posarme  
para poder quedarme entre las hojas,  
acariciarme por los primeros sentimientos,  
las primeras canciones.

Es invierno.

La luz se vuelve densa,  
toda mi casa  
acaricia mi pelo.

Miro la luz, despacio,  
la acaricio,  
la sueño  
me entretejo con ella.

Es invierno.

Los pájaros se posan  
en las últimas ramas de los sueños.

## ENERO SE ME PARTE ENTRE LAS MANOS

Enero se rompe  
entre mis ojos.  
Alarga la mañana  
y la tarde aparece  
como una diminuta sinfonía  
cargada de horizonte,  
cargada de te quiero.

Enero se me parte entre las manos,  
y el aire se me vuelve transparente,  
cristalino, diáfano.

Enero se me rompe  
y el amor  
es un pájaro al sol al caer de la tarde.

Enero se me rompe  
y el sonido  
de cada primavera detenida  
empieza a palpar entre mis dedos.

## ME GUSTARÍA

Me gustaría a veces  
convertirme en gaviota  
que azota los helados recuerdos del destiempo.

Me gustaría a veces  
convertirme en presagio que congela la risa,  
helada madurez que no camina nunca  
caminante sin rumbo y sin abrigo.

Me gustaría a veces  
no ser la cenicienta que se queda parada  
llorando en una esquina  
sino la blancanieves  
que alimenta a los suyos.

Me gustaría a veces  
quedarme relajada,  
sintiendo en el deseo la morada  
de los árboles tibios y sin techo.

Me gustaría a veces  
caminar en la tarde  
sin olvido ni tampoco recuerdo.

Me gustaría a veces  
ser la lluvia delgada  
que penetra en el sueño,  
ser la orilla quebrada  
de un deseo sin nombre,  
ser la ardiente esperanza del silencio.

## CHOPO VIEJO QUEBRADO

Cada vez que no encuentro  
miradas para verme  
vengo a ti,  
chopo viejo quebrado  
al borde del camino.  
Me conoces de lejos.  
En ti habitan los duendes  
que tanto me conocen.  
Abro las manos,  
toco  
la madera reseca  
por el frío silencio  
de las noches azules.  
Tumbo mi cuerpo en ti.  
Al poco rato,  
chopo viejo quebrado,  
me devuelves el norte que perdía  
en el cansado paso.  
Digo adiós a los Ojos,  
a los mil habitantes que te habitan,  
y mi rostro se queda  
recortando silencios,  
derramando preguntas,  
silenciando a los muertos.

## QUIÉN SEMBRARÁ LA TIERRA

Quién sembrará la tierra  
cuando ya nada quede,  
cuando la tarde caiga,  
cuando la hierba siegue,  
cuando la noche aceche.

Quién sembrará la tierra  
cuando ya nada quede  
ni la tierra siquiera.

De qué nos servirán los pájaros, el aire,  
el agua, sed de lluvias,  
miradas.

De qué nos servirán tantos y tantos sueños.

Quién sembrará la tierra  
cuando la noche aceche  
tras la tarde callada,  
tras la tarde sedienta.

Quién sembrará la tierra  
cuando la tierra muera.